


enplenitud.com
para jóvenes de cualquier edad...



Tres horas con un escritor.

César Sauan

¿Quieres aprender a escribir como los escritores profesionales?
Visita ahora nuestro taller literario [Http://www.enplenitud.com/cursos/mirincon.asp](http://www.enplenitud.com/cursos/mirincon.asp)

César Sauan, escritor y consultor argentino, nacido en Entre Ríos, entrega esta obra e invita a adultos y niños a escribir con él para la Feria Internacional del Libro 2007 de Buenos Aires y en otras de América. Entrega aquí un relato adaptado y una guía para escribir Relatos Breves. No importa los errores, él ayudará.

Índice:

Agradecimientos

Una carta del Autor para Usted.

Relato Breve: Tres horas con un escritor.

Invitación para Escribir desde el alma y ganar.

Un relato muy breve – modelo “Noche de víboras venenosas”

Sugerencias para Escribir desde un mail hasta una novela.

Mi próximo emprendimiento.

I – AGRADECIMIENTO.

Mi agradecimiento:

A la Dirección de En Plenitud en la persona del Dr. Daniel Gueller, por abrir las puertas.

A los que trabajaron con el Curso: Cómo montar una “Empresita Industrial Casera”.

A los que elogiaron mis Manuales: “Decálogo para el Éxito” y “Ejecutivo en Negocios”.

A los que me pidieron este Relato breve y decidirán escribir y publicar conmigo.

Lic. César Sauan
Argentina, Noviembre de 2006.

II - Carta del Autor para Usted

CARTA DEL AUTOR PARA UST- ED.

Gracias, por estar aquí. Espero que con su arribo se cumplan mis tres deseos, el primero que le agrade este relato breve, el segundo que se convierta en Juez y Cartero de buenas noticias y el tercero que se anime a aceptar la invitación que le hago a Usted, a sus hijos, a sus alumnos, en la última página.

Ciertamente esta publicación es muy rara, pretendo con ella descubrir una verdad, generar un hecho importante - en la que Usted será parte - y poder contarle pronto, por eso esta carta previa. Por favor léala detenidamente. Gracias.

Las editoriales dedicadas a escritos literarios – con fundadas y comerciales razones – prefieren la edición de obras extensas de escritores promocionados. Es que la mayoría de los compradores de libros para si o para regalar prefieren este tipo de obras. Es evidente que una de las causas es que parecen más importantes.

Acepto la realidad, aunque como lector primero y como escritor después, por más de una razón prefiero siempre los relatos breves a los extensos. Creo que los relatos breves generan emociones mas fuertes, sorprenden al lector y le exigen al escritor ser más creativo y claro. Si el tema fuera la apariencia por tener más de 200 páginas entonces un compilado de Relatos Breves promocionado sería la solución.

Debo reconocer que mi preferencia deviene de haber leído relatos breves geniales, entre otros "El principito" de De Saint Exupéry, "El Viejo y el mar" de Ernest Hemingway , " A la Deriva" de Horacio Quiroga... o quizás porque con "relatos breves" se realizaron muchas obras cinematográfi-

el planeta y de distintas generaciones.

Ante esta realidad busco una respuesta para esta pregunta:

Después de leer un relato breve, empiezan a gustar o no?

Me puede ayudar? Usted debe hacer de Juez y Cartero de buenas noticias. Le envío este relato breve de mi autoría – naturalmente sin el nivel de los autores antes mencionados - si le gusta le pasa la buena noticia a sus contactos y les pide que me envíen un e-mail con opinión igual que Usted, de la cantidad reciba – espero 900 - y de lo que digan dependerá que siga escribiendo y que pueda convencer a una editorial.

Porque quiero agradecerse, no olvide de incorporar su nombre, apellido y desde donde me escribe, quiero mencionarlo en mi próximo libro "Relatos Breves" y enviarle un "diplomita" que le gustará tener de recuerdo.

Gracias.

P.D.: Lo invito a que escriba un relato breve desde el alma, que me lo envíe sin miedos, de las correcciones me ocupo yo. Hagamos junto una obra para presentar en La Feria Internacional del Libro de Buenos Aires 2007 y de otros países. En la última página encontrara mi invitación y sugerencias para lograr. Cuente conmigo.
cesarsauan@hotmail.com

III El Relato

TRES HORAS CON UN ESCRITOR

César Sauan

Versión adaptada de: "Por amor al...." de Los Cuentos de.. ISBN 98720622-0-X

Lugar: Noroeste de Argentina.
Temperatura 31 ° C

Humedad 75 %.

15 de Noviembre de 2006.

Primavera en este lugar del planeta.

Hora de comienzo: 21:00 Hora estimada de finalización: 24:00

Si hubiese sabido lo que me esperaba, créame no hubiese ido. Me sorprendieron, me hicieron sentir una piltrafa, me estafaron, sólo por indignación les robé, luego decidí confesar y pronto seré juzgado.

Le cuento brevemente.

Pleno verano, el sol calcina a la sombra, llego a ese pequeño pueblo perdido en la cuña boscosa del chaco argentino, Aldea Calma Chicha como le dicen aquí – no conozco su nombre oficial - en su ejido o sea fuera del centro o lejos de la plaza – para ubicarlo - las calles son de tierra, igual que las del centro pero surcadas por huellas de carros, tractores y pisadas de vacas y caballos, donde las veredas son pedazos de ladrillos puestos para ir saltando de uno en uno los días de lluvia, donde la energía eléctrica ingresa a través de un medidor bordado con telas de arañas y atado a un palo con alambre y que no controla nadie y la factura “de la luz” siempre llega por el mínimo o no llegar nunca.

Exactamente ahí vive, en la casa rosada, Don Enrique Renzo D’Andrea, apodado como el tano, el gringo o el azurro, según la confianza que le tengan los vecinos. El Domingo, cumple 93, dicen.

Hace apenas tres semanas, yo era su vecino, pero la verdad sea dicha, Don Enrique ni su familia me había invitado al festejo porque ni siquiera me conocían. Pero si habíamos entablado una amistad con Giuseppe, su amigo, el que muestra orgullosamente el documento de identidad para mostrar el mismo lugar de nacimiento, según dice hoy acompaña todas las tardes con sol a Enrique. Giuseppe mucho mas joven, 69 recién cumplidos. Ciertamente no había conocido antes un hombre tan vivaz y tan curioso, parecía tener apenas 59 o 60.

No había alcanzado a bajar con mi bolso azul del viejo y desvencijado colectivo que pasaba por la aldea, cuando ya había entrado en conversación

conmigo. Me retuvo con su charla un cuarto de hora, me presionó hasta que confesé que venía a escribir en soledad unos relatos breves y sacar unas fotografías para publicar y así ganarme la vida.

Dos horas después me salía de garantía moral para alquilarle a Doña Donatella por tres semanas con pago adelantado, una pieza con cocina y baño; pintada de verde agua por dentro y rosado por fuera, en medio de un baldío, con árboles, sin tejido perimetral y pastos crecidos; telas para mosquitos en las ventanas, energía eléctrica y tanque de agua que se llenaba con una bombeador de mano.

Firmé una garantía por un ventilador negro con tres paletas de bronce, una mesa con tabla gastadas por el amasar, llena de cicatrices seguramente por la cortada de tallarines y una que otras manchas de vino tinto y dos sillas.

Se llegaba por un sendero bien marcado, la manera mas segura de transitar los 30 metros que la separaban de la calle.

Aquella mañana compré un colchón, saqué mis sabanas y cubiertos y todo quedó en orden. Así pasé a ser vecino de mi conocido Giuseppe y del por entonces desconocido Don Enrique, a menos de dos cuadras en distintas direcciones estaban sus respectivas casas.

Desde mi segundo día en la aldea, a las 11 en punto, cuando el sol del verano se hace respetar, lo veía a Giuseppe - a quien ya llamaba "Yu" a su pedido - dar el primer paso por el sendero.

El sombrero de paja cubría su pelo corto color ceniza y protegía sus ojos claros, camisa mangas larga, jardinero verde militar, botines marrones cuarteados por el tiempo y sin lustrar, andar lento y columna encorvada y un pedazo de queso casero sin envolver en la mano izquierda conformaban la imagen.

Venía para tomarse medio vaso del vino patero de la botella que me había dejado en custodia, atento a la prescripción médica y según él a las injustas y autoritaria reprimendas que por comer y tomar recibía solamente de "la patrona", sus

tres hijos, los ocho nietos y de nadie más, porque de Antonino y Romanella sus bisnietos de 3 y 5 años nada tenía que decir.

Su visita diaria me había obligado a comprar galletitas de agua, aceitunas, cebollitas y pepinos en vinagre, latas de atún y hasta una plancha de hierro para calentar o fundir el queso. Debo ser sincero me molestaba a tal punto que pensé en no comprar más, pero sus sutiles insinuaciones sobre mi tacañería también me ponían mal, así que preferí no variar.

Cuando faltaban diez minutos para las doce partía, no sin antes morder una hoja de menta de las tantas plantas que había entre las malezas, para que no lo descubrieran.

Ya éramos amigos y seguramente consideró que ese sábado debía sacarme de mi soledad y relacionarme con sus relaciones, fue cuando me dijo:

_ ¡¡ Má yo te invito, mañana festejamos con un almuerzo el "natalicio" del Tano, ahí encontrarás tu relato, el azurro es viejo, vivió en la capital y conoció mucho, estate pronto.
¡¡¡Adío..hasta domani...!!!

A las once de la noche del sábado, el silencio era absoluto y distinto, sentado a la luz de un velador con una bombilla de 25 w, pensaba en la invitación y que muchas veces en el pasado esperé que llegaran las noches y los días con ansiedad, por mi o por otros, y cuando llegaron se me escaparon entre los dedos.

Ahora ya no, hace un tiempo por uno y mil motivos ya no espero, aprendí que no se puede empezar una nueva vida, sólo continuarla distinto porque el olvido es sólo anestesia y sirve por un rato.

Por eso me dije mañana es el "aniversario del natalicio" y me fui a dormir, porque mis mañanas empiezan a las cinco aunque a veces no quiera levantarme por sobradas razones, donde no está incluida la pereza.

Y abrí los ojos, y estaba en Domingo, a las ocho ya bañado y cambiado, con un pocillo grande con café negro en la mano me senté afuera debajo

del alero - al lado del pedazo que quedaba de la puerta azul - donde comenzaba o terminaba el sendero, según se lo mire. El silencio se intercalaba con trinos, lo verde era mas verde, el cielo parecía una tela celeste iluminada, la brisa con temperatura ideal, media hora mas tarde pasaba un hombre de a caballo que con brazo en alto. Sin mirarme, partió el aire con un

- ¡Adiooo amigo!
- ¡ A Dios! -respondí. y pensé, que raro es esto, aquí uno no se conoce y ya se es amigo.

No habían pasado 5 minutos pasaron dos mujeres – de unos 45 - que le aseguro no sufrían de bulimia, con cabello suelto hasta la cintura, unas modelos rurales con escote y ceñidos de modelos de ciudad y tapas de revistas. No me miraron, pero dijeron a duo:

- Adiooo
- ¡ A Dios! -respondí.

y pensé, que raro es esto, para que te saludan si no te miran. Por costumbre?. Por compromiso?. De que sirve?. Y recordé otro lugar donde la misma persona – hombre o mujer - hoy te podía saludar mirando el piso, mañana no te saludaba, pasado pasaba en auto y te saludaba con los brazos en alto y un bocinazo, recuerdo que me desconcertaban, me resulta desagradable pensarlo ahora.

El tercero en saludarme de la misma forma fue un hombre. Ya fastidiado, sin palabras, respondí levantando el brazo y me di cuenta que todo estaba en marcha igual que siempre igual que en todos lados, la costumbre vetusta, la destructiva rutina esa que si no destruí finalmente te destruye, esa que si quieres destruir tienes que hacerlo desde el alma, es decir desde a dentro hacia afuera.

Mi reloj marca las 9:10

Lo esperaba vestido distinto, pero igual que otros días a las 11, viene llegando "Yu" por el sendero, sin ninguna modificación en el vestuario, me llamó la atención, pero me dije, mejor así no necesito describirlo de nuevo.

Treinta minutos después nos enfrentamos la casa Don Enrique, el cumpleaños. Veía el lugar por

primera vez pero no podía equivocarme, seguro era la casa.

Apenas enfoqué la mirada mi mente sacó la primera fotografía.

Tejido de gallinero sostenido por postes campesinos pintados - con rojo y blanco - rodeaban la casa y el gran terreno hasta donde se veía, había razones evidentes, gallinas y patos por docenas paseaban por el patio, los dos gatos amarillos y el perro blanco compartían la sombra de uno de los tantos árboles, la camelia florecida y los malvones estaban rodeados por dos cubiertas de tractor pintadas de amarillo; la casa era de esas largas, angostas, y altas.

La galería rodeada de tablones de canto color verde como valla para evitar el ingreso de la tierra y los patos y piso de baldosa roja que brillaban a puro "querosenes", latas pintadas de todo tamaño con plantas tapizan las paredes rosadas, el color preferido de los "tanos" de Aldea Calma Chicha

En el medio del patio un banco de plaza color amarillo.

Una morera majestuosa - que por su tronco tenía los años del dueño de casa - mostraba los frutos tornasolados y fabricaba la sombra de la mañana y la tarde para dos tablones anchos que apoyados sobre troncos permanecían inalterables seguramente a fuerza de aceite de lino.

Tres sillas de madera, plegables, abiertas y una veintena apiladas, esas que se usaban en los bailes de campo y almacenes pero con cinco manos de pintura, conformaban el marco de color para Don Enrique.

Lo vi, estaba sentado solo en la punta de los tablones, quizás viendo sombras que se estaban aproximando.

- Tano soy yo, feliz cumpleaños! le gritó "Yu" antes de llegar al tejido, con una voz clara y potente muy normal para la gente acostumbrada a hablar a campo y cielo.
- Pasó "Gringo" contestó Enrique, sin agradecer el deseo y señalando la puerta con un bastón blanco

hecho con un caño de PVC.

“Yu” empujó la puerta de tejido y entró, dos segundos después tenía mi nariz entre los alambres de la puerta, él no presto atención y yo no sabía, funcionaba con un viejo resorte que la cerraba con fuerza por cuestión de gallinas, ellos dos soltaron las primeras risotadas.

Era evidente que “Yu” la noche anterior había hablado con su amigo, Don Enrique, para anticipar mi visita, me sentí presentado sin palabras.

Don Enrique se paró respetuosamente como correspondía para un hombre rural y con costumbre de su época y dijo.

- Hola amigazo.
- Mucho gusto - respondí.
- Siéntese o quédese parado como guste – me sorprendió la respuesta y dudé y volvieron a reír.

Para 93, una estampa muy bien plantada la del hombre, vestía camisa mangas blanca mangas corta, pañuelo de cuello azul con nudo simple, bombachas azul con los botones de los puños desprendidos, alpargatas negras, casi un metro noventa, ojos celeste, piel dorada por el sol, una pulsera de oro finita y una cinta roja en la muñeca izquierda, un par de anteojos de sol muy oscuros envolventes, una mano grande hecha a arado y una calidez que al estrecharla traspasaba el alma.

Si había que adivinar la edad por su imagen, era sesenta. Realmente quede paralizado, así valía la pena llegar a noventa y tres. Estuve a punto de preguntarle cuál era el secreto.

Hablamos de todo y de nada en profundidad, como el primer round de una pelea de boxeo, mucho estudio y amagues pero nada concreto. “Yu” estaba tan fuera de cámara como jurado en pelea televisada.

Supe que uno se había dedicado a la actividad agropecuaria, tal como lo hacían sus hijos y nietos ahora. El otro tenía una familia numerosa y había sido mecánico rural hasta jubilarse por invalidez.

Eran las 11 de la mañana, cuando Don Enrique le dijo a "Yu"

- Gringo, la patrona está en la casa de mi hijo, ve y pregúntale a que hora comemos.
 - O- CA - respondió "Yu".
- y salió sin mirar, igual como me habían saludado a la mañana, claro que esta es otra situación. En tres minutos estaba de regreso, supongo debía ser la casa contigua.

Desde la calle, a través del tejido gritó "Yú".

- Tano, estas mal de la cabeza, me tomas por estúpido o qué?
- Que te pasa. te pico un tábano Gringo?
- Ningún tábano, el único animal que hay aquí, sos vos.
- Basta. No me grites, no me asusta tu prontuario policial.
- Que prontuarios ni prontuario, viejo delincuente, mira el papelón que me haces pasar con mi amigo.

El Tano, puso la mano en la cintura, muy cerca del cabo del cuchillo. Creo fue un mensaje claro para "Yu", que enmudeció y se sentó.

Uno de los dos había cometido un error, se re-priminaban mutuamente de falta de memoria y sordera, de mala fe, de desconsideración, lo cierto es que el festejo sería por la noche. Rápidamente entendí la situación, minimicé el hecho y calmé los ánimos.

No se miraban y convinieron, a través mío, compartir una "Picada".

Acordaron de la misma forma, que debía ir yo a buscar: jamón crudo y cocido, chorizo picado grueso, queso con pimientas y roquefort, aceitunas verdes y negras rellenas, galletitas saladas, pan, una botella de jerez y dos de vino tinto patero, dos lata de durazno al natural, un pote de crema chantillí. Me lo recuerdo de memoria porque no sabía si el dinero me alcanzaría, al menos hasta repartir los gastos. Porque todos sabían que lo peor que te podía pasar era quedarle debiendo al "Turco".

Para que esto no parezca falta de cultura, "Turco" se le dice en esta región, a todos los árabes y de-

scendientes, mas si tiene tienda o almacén, esto lo certifico porque mi padre era sirio, le decían “el turco”, mientras el vivió yo era el “Turco Chico”, ahora soy el “Turco”.

Fui al Almacén “del Turco”, sí que era parecido a mi padre, estaba súper enroscado en una conversación con un Señor de Traje gris. Entré y dije: Salam Aleicum. Ni pelota que me dió, siguió la conversación:

- La verá Usted querido que no la miento, esto negocio es como azúcar para la mujeres y los hombres.
- No me diga.
- Cómo que no la diga. Aquí no dar a basto, tener el buchacho de lo mandado, yo ordena baja bombacha, baja los calzones, muestra las bolotas a la señora, el pone en mostrador ella la compra todo.
- No me diga. Tanto vende?
- Como que tanto vende? Todo es poco, muchos besos juntos detrás de esa puerta, algo es propia otra son del vecino, el turco las esconde.
- No me diga, me habla de plata.?
- Y de que la voy a estar hablando, de mujeres? De blata, bura plata. Bueno querido que la va a llevar?
- No, nada soy agente recaudador del Estado.
- A Agente del Impuesto?
- Si Señor.
- Que le bareció el cuento que la hice para cuando llegue el bostavoz de la editorial Siria? Yo la rebusca haciendo esto, sino turco con negocio muere de hambre. El inspector le labro el acta y se fue, sin mediar palabras me contesto el saludo:
- Que Salam Aleicum ni las bolotas, que la va a llevar?

Me atendió sin hablar, sacó cuentas en el borde un una hoja de diario. Terminó de sumar, puso una cuchilla de cortar queso sobre la cuenta y me dijo mirándome fijo a los ojos y con la mano en la cuchilla:

- Baisano está nervioso, no hace cuenta, dame 250.-

Pague y me fui sabiendo que me había cobrado

por lo menos el doble.

Cuando regresé, ya habían armado la mesa, antes de empezar a comer, don Enrique me miró fijamente y me dijo, escuche, preste mucha atención, anote, lo que le voy a contar, parecen mentiras, porque son casi secretos de estado de la vida de este abuelo y comenzó a hablar y a comer al mismo tiempo.

“Yu” solo comía y tomaba, no le interesaba el tema, no quería entrar en diálogos, yo no comía para no perder detalles.

Comenzó lentamente don Enrique diciendo:

- En 1924, este abuelo, llegó en el último contingente de inmigrantes que había empezado en 1920 y completaba el casi millón de Italianos de posguerra, después de dos meses en barco; los primeros en llegar tenían cinco días pagados para hospedarse en el Hotel de los Inmigrantes, un viejo galpón en la Av. Antártida Argentina, en Buenos Aires.

- Luego cada uno debía salir a hacer la América como podía. - dijo, vi que le corrían dos lágrimas por el rostro. Hizo un silencio y continuó.

Pero comenzó a hablar con una velocidad que sorprendía, pronunciaba la mitad de cada palabra y se salteaba algunas.

Me obligó a dejar de escribir el monólogo para registrar lo más importante, por eso es que ahora cuento lo que pude entender y retener.

Me había contado antes que tenía grandes ventajas sobre los demás, hablaba el español a la perfección, tenía una inteligencia privilegiada, elegancia de sobra y su suerte nunca lo abandonaba.

Al anochecer del sexto día ya estaba viviendo en una de las suites del hotel de un paisano llegado del Piamonte, en pleno centro de Buenos Aires, donde oficiaba de relacionista.

El primer día de trabajo un hombre impecablemente vestido, le dijo escuchá tano “Percanta que me amuraste, en lo mejor de mi vida...”. Te

suenan Tano? Me suenan; te pago 1.000 - una fortuna - si lo convences a mi socio que grave este tango, se llama "Mi noche triste".

Enrique fue y lo convenció y cobró, nunca dejó de ser el hombre de consulta y amigo de José y Carlos, digan lo que digan, él afirmaba que eran italianos, José Razzano y Carlos Gardelli o Gardel.

En agosto de ese mismo año, es comisionado por su ex patrón, ahora su socio en el Hotel, para recibir frente a 100.000 personas a Humberto de Savoya, el príncipe heredero de la Corona de Italia y obligado por los acontecimientos lo debe acompañar durante el paseo en carroza con el Presidente de la Nación Argentina - Don Torcuato de Alvear - y desde la Noche de Gala y homenaje del Teatro Colón nunca más dejaron de escribirse y encontrarse con Humberto, tampoco dejaron de juntarse para tomar un cafecito con Torcuato.

En 1924 lo quisieron contratar como generador de imagen para reactivar el Partido Feminista Nacional fundado en 1918, pero presintió que sería víctima de acoso sexual y no aceptó, además ya asesoraba en la conducción de caballos a su amigo Irineo Leguizamo - el jockey uruguayo de las 12.000 corridas y 4.000 ganadas, según él tenía la certeza que era el niño italiano de dos años que había sido robado en La Calabria, pero lo importante es que le había hecho ganar 200.000 dinero que invirtió en hoteles.

En el año 1926 decidió concederle una entrevista en uno de los hoteles de su cadena "Tano's Hotel" al españolísimo Ramón Franco, aviador que había cruzado el Atlántico en el Hidroavión Plus Ultra, porque según él, los tatarabuelos habían sido de origen romano, por lo que correspondía aplicar el principio "Ius sanguinis", lo que lo convertía en italiano.

Cuenta que le compró la máquina y la donó al gobierno argentino, aunque dice salió publicado en la Revista Atlántida fundada en 1918, que el donante había sido Ramón Franco, para este abuelo fue un error menor de su amigo don Constancio Vigil dueño de la editorial.

Minimiza el error de su amigo y reconoce como muy grave uno suyo, fue el denegarle la entrev-

ista solicitada en 1928 a Martín de Alzaga Unzué, el play boy del Río de la Plata, corredor de autos, amigo de reyes y dueño del Morocco de New York por no tener ascendencia italiana.

Me impacto, cuando señalando una tapa en el piso me dijo:

- Legue a juntar por entonces sólo dos millones de dólares, los he trabajado financieramente hasta convertirlos en 18. Ahí los tiene. Están en un tarro herméticamente cerrado colgado en un pozo y cubierto por cuatro tapas encimadas de cemento con cincuenta centímetros de separación entre ellas.

Azorado a esta altura del relato miré el reloj y a pesar de la sombra era la una de la tarde.

Lo confirmé, nada por comer quedaba sobre la mesa, menos para tomar y "Yu" había acomodado su cuerpo en dos sillas, la cabeza a media sombra y los pies al sol.

Hasta aquí llegó como una ametralladora de la primera guerra, quizás por efecto del vino, tirando frases sueltas. De repente se tildó, quedó mas mudo que teléfono celular sin batería.

Pensó y con la mirada extraviada gritó,

- Gringooo,.. que estás haciendo? haragán, inútil, delincuente.

- Que te pasa bestia peluda, viejo de mier...

- respondió Giuseppe o "Yu" como prefiera llamarlo.

Don Enrique, se paró sacó el cuchillo al mismo tiempo Yú sacó el suyo, comenzaron a mirarse fijo y se trenzaron en una esgrima que helaba la sangre. Quedé paralizado. En un movimiento que ni siquiera percibí el Tano sacó un revolver, lo que distrajo por un segundo a Yu, lo suficiente para no poder esquivar un "planazo" – golpe descendente dado con un facón de plano; facón: cuchillo de por lo menos 50 centímetros, de hoja ancha y de entre 400 y 700 gramos de peso - que lo hizo aterrizar de cara al piso. Don Enrique, reviso el tanque del revolver y lo apuntó. Ahí salí de mi estado cataléptico y grite:

- Noooooooo. y me paré delante de "Yu", que pretendía levantarse.

El Tano, se sentó con el revolver sin dejarlo de apuntar.

“Yu” se paró, me hizo una seña con el ceño y salió caminando lento y sin hablar, yo desconcertado, con hambre y sin recuperar los dos tercios de los gastos, lo seguí. No me dejó que lo acompañara hasta su casa, que me había dicho quedaba cerca.

Esperé toda esa tarde, suponía que “ Yu” me pasaría a buscar, no ocurrió, pasé a la noche por donde suponía era su casa, no había nadie, tampoco en la de Don Enrique, durante los dos días que faltaban hasta mi partida no pude ubicarlos.

Ese miércoles, a las 13 debía partir, a las diez el calor era sofocante, faltaba una hora y preparé dos cartas de despedida, rogándoles que intentaran superar la enemistad, con la promesa de volver y las dejé entrelazada en el tejido, pasé por la casa de Donatella y le entregue la llave.

Con mi bolso azul camine confundido hasta el almacén donde paraba el colectivo. Justo llegaba con dos pasajeros que tomaban mate con el chofer y el guarda.

Mientras el chofer conversaba con el almacenero, le conté en pocas palabras al guarda mi última experiencia, fue absolutamente indiferente. Luego lo vi que se reía con el almacenero y el chofer.

Dos pasajeros se quedaron, tres subimos, se sentó el chofer, el guarda dijo ¡vamos nomás!, un bocinazo, el brazo izquierdo del almacenero se levantó para saludar. Quedaba atrás Aldea Calma Chicha.

Cuando el chofer puso el coche en camino, mirándome sonriente por el espejo me dijo:

- Ahí están. – y señaló con la mano una tapia.

Vi un afiche a todo color, digno de La Piaf y Pavarotti, era una fotografía de dos personas sentados en un banco amarillo en una plaza, detrás se recortaba la figura de un sapo que los bañaba con su chorro de agua. En letras grandes al pie decía: Sábado y Domingo 21 horas, Enrique y Giuseppe

D'Andrea, los reyes del humor pesado presentan
"Las Grandes Aventuras del Abuelo"

- Son mellizos y viven solos en una casa rosada.
- dijo el chofer.

Hora: 23:55. Tres horas, confieso que les robé esta vivencia y espero Usted me juzgue.

FIN

NOTA: Si le gusto o no, igual envíeme un e-mail con su opinión, por favor pídale a sus contactos que me juzguen, necesito 900 opiniones. No se olvide de su nombre apellido y lugar desde donde me escribe, quiero enviarle el "Diplomita" de recuerdo e incorporarlo en mi próximo libro.

INVITACIÓN CS ®

para escribir desde el alma, vivir ahora y ganar.

Invito a todos los adultos de 20 a 99 años. A los adolescentes y a los Niños entre 12 a 15 – que me envíen antes del 24 de diciembre, relatos bien breves que le surjan del alma - entre 1 y 4 páginas A 4– sin preocuparse por tema, formato y errores porque yo me encargaré de corregir y adaptar. Seleccionaré los que a mi entender sean "originales y atractivos" y les avisaré. Diseñaré la tapa de los libros – uno de chicos y otro de adolescentes y adultos - con la fotografía de los autores y sus nombres, coordinaremos todo para presentarlo en la Feria Internacional del Libro Buenos Aires. Abril 2007 y en otras de América y Europa. Si son muchos los buenos trabajos presentaremos más de una obra. Gestionaré para que los autores que deseen puedan firmar libros en la Feria. El dinero que pueda ingresar por derechos de autor lo iré distribuyendo proporcionalmente cada vez que reciba los importes. El objetivos: Poder mostrar que somos capaces de trabajar en equipo por placer o como trabajo. El Desafío: Lograr el libro del Año a través de "enplenitud" a quien le agradeceremos la puerta que nos abre.

Anímese yo estoy para ayudar. Querer es poder. Usted puede estar en la tapa conmigo y en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y si le lo propone en su país. No muchas veces pasa el tren frente a casa. A continuación le entrego un ejemplo de Relato muy Breve y finalmente unas sugerencias para escribir con eficacia.

UN RELATO MUY BREVE como ejemplo

La Noche de las víboras venenosas.
César Sauan

Noche de verano y de luna llena, 2 de la mañana, día sábado, Ramiro, maestro rural, terminó de dar clases doble turno en la vieja escuela y viaja de regreso a la casa de sus padres. Camino de tierra sin luminarias, en medio de campos y soledad, inesperadamente el sueño se apodera de él. No puede seguir. Para su moto junto al alambrado, coloca la manta sobre el pasto y se entrega a los sueños. De repente un irritante grito de un búho gigante lo sobresalta, enciende la linterna, a 20 centímetros ve dos víboras yarará, la especie más venenosa del planeta. Siente que le pican el tobillo, son mas de cien, están prendidas, corre 50, 100 metros, no puede respirar, siente que su corazón va a estallar, se baña en transpiración. ve un charco de agua, mete el pié y cae resignado, siente el tan mentado alivio previo a la muerte, se han desprendido. Ese final ha quedado en la memoria de los vecinos. Seguro que nunca más Ramiro pondrá su manta sobre un hormiguero.

Tiempo utilizado para este relato: 10 minutos. Usted también puede -16 de nov 2006.

SUGERENCIAS PARA ESCRIBIR CON EFICACIA

desde un e-mail a una novela

Muchos grandes éxitos y fracasos son generados por escritos. Las mejores relaciones casi siempre comenzaron con uno.

Para escribir con eficacia desde un e-mail a una novela, vale una regla general:

- Se escribe atendiendo el objetivo: Preguntar, informar, solicitar, presentar, relatar.
- Se diseña la idea en siete palabras sueltas, se ordenan y se redacta en ese orden.
- Se utilizan palabras cortas y simples. (Ej. pieza, en lugar de aposento o habitación).
- Una oración no debiera tener más de 20 palabras.
- Un párrafo no debiera contener más de tres oraciones y un total de 45 palabras.
- Se utilizan afirmaciones muy positivas (Lo haré.. en lugar de: No dejaré de hacer)
- Se incorporan preguntas y se responden.
- Todos los buenos escritos tienen una estructura común: Atrapan en el primer párrafo, lo introducen en el tema en el segundo. Proponen en el tercero. Buscan o proponen respuestas en el último.
- Los mejores escritos y los que más se recuerdan, son breves.
- Todo escrito debiera tener P/D.
- Quien escribe debe leer dos veces antes de enviar, una como remitente, otra como destinatario para escucharse y confirmar que se entiende el mensaje.
- Escribir es un trabajo, que requiere de 10% de inspiración y 90% de dedicación.
- Detrás de un escrito notable hay una persona con excelencia.

P/D. Pruebe esta simple forma y cuénteme los resultado que obtuvo.

Cuente conmigo. espero su correo.

Cordialmente

MI PROXIMO TRABAJO

Para fines de Noviembre presentaré el XXII Seminario Superior CS "EJECUTIVO EN NEGOCIOS" es una versión ampliada del programa PAIA 2010 - de mi autoría – que presentó el gobierno nacional de Argentina para Funcionarios, Ejecutivos, Dirigentes y Empresarios Pymes y el Consejo

Inscríbete ahora en
nuestros cursos gratis

[Curso de escritura creativa y emocional](#)

[Análisis conceptual: Cómo crear sus propios conceptos](#)

[Taller de Letras](#)

[Curso Matemáticas: Los Números Enteros y sus operaciones](#)

[Curso Cómo tocar melodías en guitarra](#)

[Curso de formas verbales](#)

[Taller de Escritura](#)

[Curso de Armonía básica para guitarra y otros instrumentos](#)

[Curso Básico de comunicación](#)

[Curso de Arte por computadora](#)

[Curso de Armonía musical para música popular y comercial](#)

[Curso de Canto En plenitud](#)

[Literatura Surrealista](#)

[Ayuda gramatical y dudas gramaticales](#)

General de Educación de Entre Ríos para la profesionalización de Adultos y Jóvenes. Sólo asistiré por e-mail y chat a los primeros 200 inscriptos, es para personas con formación previa suficiente. Ya están los programas terminados, si desea conocerlo por anticipado, escríbame de lo contrarios visite periódicamente www.enplenitud.com.

César Sauan

cesarsauan@hotmail.com

Lic. César Sauan – Escritor. Investigador. Consultor. Egresado de la ADE Rosario y la Universidad Católica S Fe. Argentina. Dirección y Economía Social. Especializado en Relaciones Humanas/ Antropología Social. Ex ejecutivo. Director académico. Información: Google: César Sauan y pagina del estado www.sepyme.gov.ar /Pre / Dircon/ Consultor prof. 4605. Servicio Profesional: Representación y Gestiones simples y complejas por encargo en Buenos Aires.

cesarsauan@hotmail.com